



## DOSSIER ESPECIAL LA MIGRACIÓN ¡Ningún Ser Humano es ilegal!

Desde la antigüedad el ser humano ha estado en constante tránsito. Algunas personas se desplazan en busca de trabajo o de nuevas oportunidades económicas, para reunirse con sus familiares o para estudiar. Otros se van para escapar de conflictos, persecuciones, del terrorismo o de violaciones o abusos de los derechos humanos. Algunos lo hacen

debido a los efectos adversos del cambio climático, desastres naturales u otros factores ambientales.

En la actualidad, el número de personas que vive en un país distinto de su país natal es mayor que nunca. Según el Informe sobre las migraciones en el mundo 2020 de la OIM, a junio de 2019 se estimaba que el número de migrantes

internacionales era de casi 272 millones en todo el mundo, 51 millones más que en 2010. Casi dos tercios eran migrantes laborales. Los migrantes internacionales constituían el 3,5 % de la población mundial en 2019, en comparación con el 2,8 % en 2000 y el 2,3 % en 1980.

Si bien muchas personas migran por elección, muchas

otras migran por necesidad. Según el ACNUR, el número de personas desplazadas por la fuerza en todo el mundo era de 79,5 millones a finales de 2019. De ellos, 26 millones eran refugiados (20,4 millones de refugiados bajo el mandato del ACNUR, 5,6 millones de refugiados palestinos bajo el mandato de UNRWA). 45,7 millones de personas fueron desplazados internos, 4,2

millones fueron solicitantes de asilo (<https://www.un.org/es/global-issues/migration#:~:text=Datos%20sobre%20migraci%C3%B3n,164%20millones%20son%20trabajadores%20migrantes>).

El desplazamiento forzado no expresa necesariamente una realidad nueva en la historia, pero la magnitud de esta realidad, que ya se acerca a los 90 millones de desplazados en el mundo, nos invita a un proceso de reflexión, de escuchar, ver, comprender... y de acción en este momento de compromiso.

A pesar que los grandes desplazamientos de refugiados y migrantes afectan a todos los Estados Miembros de la ONU, por lo que es necesario estrechar la cooperación entre ellos y establecer un reparto de responsabilidades, las acciones emprendidas han sido débiles ante la magnitud de la tragedia.

Es necesario recordar que todos somos de origen africano, porque todos nuestros ancestros vinieron de África. El *Homo sapiens* evolucionó en África y abandonó el continente en oleadas sucesivas. La última de esas migraciones fue la

de nuestros antepasados directos. Y también somos todos migrantes, porque la historia de la humanidad está tejida por una sucesión de migraciones. Desde siempre, los grupos de población se desplazan y se mezclan, lo que a veces se traduce en la sustitución de las poblaciones autóctonas, aunque no siempre es así.

Sin embargo, muchas de las veces el extranjero se percibe negativamente como si las personas que migran fueran aliens. El migrante, en la mayoría de casos, es percibido como un problema de la sociedad; alguien que viene a dañar la armonía o la estructura ya establecida en un lugar. Ante esta realidad histórica, las terribles proezas de los migrantes forzados que están realizando hoy en día para buscar mejores horizontes requieren de nuestra solidaridad y apoyo total, porque hoy son ellos, mañana podemos ser nosotros, y mucho más cómo van los hechos de la geopolítica mundial.

Para este dossier, nos toca nuevamente hablar de un tema altamente complejo, de muchas aristas, pero necesario exponer con diferentes enfoques sobre este problema humanitario.



# MIGRACIÓN

## EL VIAJE SIN RETORNO

Por Dr. Miguel Alfonso

### INTRODUCCIÓN

Son millones de voces calladas. Son millones de rostros ocultos, invisibilizados. Son millones de esperanzados buscando nuevos horizontes, pero encuentran muros, cercas y rechazos. Son millones que huyen pero al llegar, siguen huyendo. Son millones de personas que dejan su país por miedo a la muerte, se dirigen a países ricos pero muertos en solidaridad y en el egoísmo. Son millones de personas que **NO SON CRIMINALES.**

Quiero ofrecer este artículo a los migrantes que salieron desde el AFRICA y se ahogaron en las aguas del mediterráneo, y a quienes se salvaron, que son los olvidados del mundo.

A los migrantes latinoamericanos que no quieren seguir recibiendo espejitos, y ahora los buscan en las fronteras del NORTE, buscando un sueño que será una pesadilla.

*“Después de marchar sobre los Reyes Magos, el Ángel del Señor se apareció en presencia de José y le dijo: “Levántate, toma al niño ya su madre y vete a Egipto. Quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes buscará al niño para matarlo.”*

**Evangelio según San Mateo, 2, 13**

A los migrantes del desierto, huyendo de las bombas de un país, cuando hace dos mil años, una pareja tuvo que huir a Egipto por la amenaza de su bebé por un Rey cuidando su poder.

A todos los migrantes que fueron obligados a huir de su país, y ahora claman justicia y bienestar, porque ellos NO fueron los causantes de sus desgracias, fueron otros: los grandes ejecutivos de las transnacionales; los buitres políticos aliados con esas hambreadoras corporaciones; los halcones de la guerra, creando grandes conflictos para sus mezquinos intereses, los dueños de la mediática que transforman los rostros de los niños migrantes en futuros delincuentes; los indiferentes, quienes creen que no pueden estar en la misma situación, pero pueden llegar a esta situación por aquellos que se creen dueños del mundo.

Que sus caravanas abran nuevos caminos para un mundo que necesita de la parte buena del ser humano.

### LOS TRABAJADORES MIGRANTES, PANDEMIA Y LA GLOBALIZACIÓN

Los trabajadores migrantes, entre los más vulnerables del mundo, siguen en aumento y pasaron de 164 a 169 millones entre 2017 y 2019, informó la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Se trata de una tendencia creciente porque esos trabajadores eran 150 millones en 2013, aunque el informe entregado por la OIT en Ginebra (Suiza) reconoce que la pandemia COVID-19 debió ralentizar el flujo desde comienzos de 2020, debido a los cierres de fronteras y confinamientos forzados por la crisis de salud.

Ya constituyen cinco por ciento de la fuerza de trabajo mundial, y “la pandemia ha revelado la precariedad de su situación”, observó Manuela Tomei, directora de Condiciones de Trabajo e Igualdad en la OIT.

“Los trabajadores migrantes, con frecuencia, son los



**Migrantes, muchos de ellos de Haití, transitan el río Grande desde Del Rio, Texas, para regresar a Ciudad Acuña, México, para evitar la deportación de Estados Unidos, el 20 de septiembre de 2021. © Félix Márquez / AP**

primeros en ser despedidos, tienen dificultades para acceder al tratamiento y muchas veces están excluidos de las respuestas políticas nacionales a la COVID-19", afirmó Tomei.

La gran mayoría de los trabajadores migrantes, 86,5 por ciento, está constituida por adultos, entre 25 y 64 años, pero crece, ya 10 por ciento, la proporción de los más jóvenes, entre 15 y 24 años.

Las mayores concentraciones están en los países ricos, con 24,2 por ciento en Europa septentrional, meridional y occidental; 22,1 por ciento en América del Norte, y 14,3 por ciento en los Estados árabes. Le siguen Europa oriental (ocho por ciento), África subsahariana (7,4 por ciento), Asia sudoriental y el Pacífico (7,2), Asia central y occidental (5,6), Asia meridional (4,2), América Latina y el Caribe (3,5) y Asia oriental (2,5 por ciento), según las cifras de la OIT al cierre de 2019.

La mayoría de los trabajadores migrantes, 99 millones, son hombres, y 70 millones son mujeres.

El control migratorio y el cierre de fronteras a poblaciones vulnerables y sin documentos son dinámicas presentes en diferentes países y zonas del mundo. Algunas de las regiones donde se dan estos procesos de manera muy aguda son Europa, Centro y Norteamérica, y estos se han venido incrementando desde hace años.

## DECLARACIÓN UNIVERSAL DE DERECHOS HUMANOS

### ARTÍCULO 13

- 1. Toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado.**
- 2. Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país.**

de tránsito y destino, por parte de diferentes actores sociales, grupos delictivos e instituciones oficiales y privadas.

Resalta también que, de parte de los diferentes Estados nacionales y a nivel regional, se incrementan cada vez más los procesos y acciones de políticas migratorias que, ya no sólo generan dinámicas de irregularización de estas poblaciones, sino que están "ilegalizando" a los migrantes, y leyéndolos y presentándolos como transgresores de la ley (criminalizándolos), sólo por el hecho de carecer de documentación migratoria. Estas políticas de control/contención aplicadas, por ejemplo, en México, han sido y son determinadas por la agenda geopolítica antiinmigración de EU de los últimos lustros, agenda discriminatoria que busca mediante diferentes medios detener estas movilidades humanas.

Frente a estos discursos exacerbados y sesgados (en

términos de desinformación y prejuicios racistas), hay que reiterar que los migrantes no son delincuentes. Por el contrario, se trata de sujetos y colectivos sociales que, en contextos socioeconómicos y de (in)seguridad muy adversos en sus países de procedencia, tratan de mejorar su existencia a través de estrategias de movilidad transfronterizas. Las personas que migran viven situaciones muy precarias relativas a la falta de empleo, salarios muy bajos, pobreza generalizada y contextos de violencias criminales, institucionales e intrafamiliares; además de los impactos medioambientales de fenómenos como huracanes y tornados (recientemente los casos de Eta e Iota en el 2020). Por su parte, los haitianos (un caso emblemático) en sus largas travesías huyen de la violencia, el racismo y la falta de empleos dignos y suficientemente remunerados (tanto en Haití, como en países donde han residido temporalmente como Brasil y Chile).



La globalización neoliberal, con sus características reformas hacia el libre mercado y la desregulación económica en diferentes regiones del orbe, ha fomentado procesos de acumulación de capital y concentración de la riqueza, con sus respectivas consecuencias en el desproporcionado aumento de la desigualdad y el incremento de la pobreza, con especial presencia en los países del sur global.

Estos complejos procesos de deterioro de las condiciones materiales de vida/existencia produjeron diversos y muy frecuentes contextos de expulsión de miles de personas, quienes, frente a muy adversas situaciones económicas y políticas (falta de empleo, salarios

insuficientes, violencia e impactos medioambientales), decidieron salir de sus hogares. Esto aconteció en el centro de una paradoja.

Mientras los Estados neoliberales y las empresas globales promovieron intensos y generalizados flujos de mercancías y capitales por todo el orbe, restringieron de manera férrea las movilidades espaciales de los grupos humanos empobrecidos y despojados de sus medios de vida y subsistencia (por las reformas estructurales de dicho modelo/sistema económico).

Estos complejos procesos entre contextos de expulsión (con causas estructurales), migraciones forzadas

y políticas de control y contención de las movilidades transfronterizas, están especialmente presentes, además de entre África y Europa, en la región de Centro y Norteamérica, con las masivas migraciones del Triángulo Norte de Centroamérica y con dirección a Estados Unidos (EE.UU). No obstante, la presión geopolítica de EE.UU es un elemento importante para entender la relación entre las migraciones del Triángulo Norte de Centroamérica y las políticas fronterizas y migratorias recientes de México, Honduras y Guatemala. Particularmente durante la administración Trump hubo tres procesos muy claros en estos países:

(1) Fronteras cerradas y militarizadas, producidas

como dispositivos materiales y políticos para detener y desarticular a las poblaciones y grupos migrantes con destino a EE.UU.

(2) Contextos de criminalización de las personas extranjeras en movimiento y sin documentos migratorios, y dentro de dinámicas de irregularización nacionales y regionales.

(3) Y, finalmente, esto tuvo efectos en procesos de violencia, precariedad y exclusión sobre los migrantes en sus rutas y tránsitos por los diferentes países (de origen, tránsito y destino).

Estos tres procesos previamente descritos, y aún pese a la disminución de las migraciones transfronterizas durante el año 2020, se vieron

acentuados en el contexto de la pandemia de la COVID-19.

### **LAS PRINCIPALES VICTIMAS DE LA MIGRACION EN EEUU: LOS NIÑOS**

Se suele decir que los niños son el futuro del mundo y lo que pasa con los niños en Estados Unidos indica un devenir sombrío: de cárceles, torturas, represión, violación, racismo, dolor y muerte.

Hay niños que llevan meses enjaulados por el gobierno de los Estados Unidos, tal es el caso de una niña salvadoreña de nueve años que en febrero de este año completó 531 días detenida en una jaula de la “democracia estadounidense”, en donde ha pasado dos navidades. A finales del año anterior se contabilizaban 28 niños con más de 500 días encarcelados en el “país

de la libertad”. Entre los niños enjaulados hay bebés de menos de un año, como demostración que en ese “paraíso de la libertad” y la “democracia” no se discrimina ni por edad, ni por sexo, porque a todos los pobres se les castiga por igual, así estén en pañales.

¿Por qué tratan de ingresar niños que marchan sin compañía de ningún adulto, ni siquiera de sus padres? Esto es resultado de una política aparentemente humanitaria de Biden, pero que es terriblemente criminal: como ahora a los niños que ingresan a Estados Unidos no se les deporta, esto ha generado la expectativa y el riesgo a enviar a los niños solos y desamparados. Para el migrante desesperado no importa que sus niños



La cifra de niños migrantes sin compañía de un adulto ha alcanzado cifras récord en EE.UU. Foto: AFP

terminen en jaulas con tal de que acaricien el “sueño americano”. Suponen que, admitido su hijo, luego los acogerán a ellos, o que los niños podrán ser recibidos por algún amigo o familiar que ya está instalado -muchas veces sin permiso de residencia- en territorio de Estados Unidos. No importa que eso pueda significar una separación para toda la vida, y los niños se quedan sin padres, y nunca más se vuelvan a encontrar con sus progenitores. Por ello, los niños que logran entrar a Estados Unidos llevan pedazos de papel en

los que tienen anotado un número telefónico de algún pariente, esperando que lo vengán a buscar. Es como una especie de pasaporte de la desesperación hacia lo desconocido, porque es frecuente que nadie venga a reclamar al niño.

Como para darse cuenta de que nada ha cambiado en política migratoria en el gobierno de Biden, las jaulas en que están los niños no se han desmantelado siguen en funcionamiento. Como gran cosa, Biden ha anunciado que ahora las jaulas van a cambiar

de lugar y de administrador: ya no van a ser los capitalistas privados, que se lucran con el dolor infantil y administran las jaulas transfronterizas, los que “cuiden” a los niños, ahora esa labor se le transfiere al Pentágono, con una basta experiencia en violaciones de niños, asesinatos, maltratos y torturas en el mundo entero (Fuente: <https://www.eltiempo.com/mundo/eeuu-y-canada/duras-fotos-de-ninos-migrantes-en-centro-de-detencion-en-estados-unidos-575521>).



Una captura de video muestra a los sobrevivientes migrantes de un naufragio mortal en una playa de arena en la costa de al-Khums, una ciudad portuaria a 120 kilómetros (75 millas) al oeste de la capital libia, Trípoli, el 12 de noviembre de 2020. Según United Naciones Unidas 74 personas murieron en el naufragio mortal frente a la costa de Libia, el último de una serie de hundimientos de embarcaciones de migrantes en el Mediterráneo central (Foto de AFP vía Getty Images)

El “gran cambio” migratorio de Biden estriba en que a los niños abandonados no se les expulsa directamente a México o a su país de origen, sino que ahora se les va a enjaular en las mazmorras del Pentágono. Esto es como decirle a alguien que escoja la forma como lo van a matar: si en la horca o en la silla eléctrica, a eso se reduce la democracia Made in USA.

Qué puede esperarse de las bases de El Pentágono, si allí los niños van a estar a merced

de militares con antecedentes de irrespeto de derechos, violaciones sexuales a menores, e impunidad absoluta, como ya lo sabemos en Colombia, por la nefasta experiencia de Tolemaida. Cómo poder verificar el trato que le dan a los niños, si entrar a una base es casi imposible y los militares no se le rinden cuentas a nadie.

Enviarlos las jaulas del Pentágono tiene otro significado simbólico, el de catalogar a los niños como

potenciales delincuentes que deben ser apresados en bases militares, ya que representan un peligro potencial para la seguridad nacional de los Estados Unidos.

Nótese la gran paradoja del “país de la libertad”, que siempre pregonó que los comunistas quieren robarles los hijos a sus familias. Ese infundio lo hace realidad Estados Unidos, donde brutalmente un Estado les arrebató los hijos a sus padres, a estos los expulsa, y a los niños



El 9 de marzo de 2015, el entonces presidente Obama emitió un decreto injerencista que declara a Venezuela como una amenaza para la seguridad de EE.UU., el cual ha sido rechazado por pueblos y movimientos del mundo. Este tipo de medidas, de acuerdo con algunos analistas, es un antecedente para justificar la intervención estadounidense en los países señalados de “amenaza” a sus intereses políticos y económicos.

los encierra en jaulas, como si fueran animales salvajes en cautiverio. Joe Biden prometió acabar con la «crueldad» de las políticas de inmigración de la era Trump en plena campaña electoral, aunque debió decir que iba a refinar esa crueldad. En resumen, el gran cambio migratorio en Estados Unidos en la era Biden radica en que a los niños se les traslada de una jaula a otra.

**LA TRAGEDIA DE VENEZUELA: UNA MIGRACION INDUCIDA**  
A partir de la situación socioeconómica y política que vive el país en los últimos 9 años, ha ocurrido un aumento de la migración de la población, cuyas cantidades de venezolanos y venezolanas que han emigrado son inciertas, esto debido a las diferentes fuentes mediáticas que han reportado sobre el fenómeno sin ninguna cifra oficial y con fines insospechados, en algunos casos.

Fue 2017 el año en que comenzó a instalarse sostenidamente en la agenda informativa internacional el tema y la noción de Venezuela como país con inmigración masiva, propiciada, según el discurso estandarizado por la administración Trump, por el deseo de los venezolanos de no vivir “en dictadura”. Sin embargo, hay que indicar que en el contexto en que la migración comenzó a llamar la atención de organismos y medios

occidentales era propicio para la criminalización de la República Bolivariana, teniendo en cuenta el deterioro del tejido económico, financiero y comercial del país producto de las crecientes medidas unilaterales coercitivas que se fueron expediendo desde la Casa Blanca y el Congreso estadounidense desde el último gobierno de Barack Obama.

Sin duda este escenario, más la inestabilidad política e institucional que sufrió la sociedad a partir de las acciones de la Asamblea Nacional del 2015, controlada en su totalidad por lo más representativo del liderazgo opositor antichavista, hoy viviendo de los patrocinos dirigidos a los planes de “cambio de régimen” que mantiene la administración Biden sobre el Gobierno Bolivariano, han sido determinantes para que una buena parte de la población migrara hacia otros países.

Pero existe una manipulación politizada del fenómeno migratorio que está a la vista si se toma en cuenta no solo los factores de fondo que causan la migración venezolana, sino también los formales que son exprimidos hasta el punto de viciar el discurso en torno al asunto y degradarlo a la categoría de “diáspora”.

En efecto, desde -sobre todo- el año 2017 se vienen exponiendo diferentes cifras con relación a la cantidad de la población venezolana que ha salido del país, por diferentes razones, lo que ha dado pie a la manipulación con fines propagandísticos de parte del antichavismo. La Organización Internacional para las Migraciones (OIM), la

Agencia de Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR), la Cancillería de Colombia, políticos de la oposición venezolana y otras entidades han emitido números que no coinciden por mucho. Muchas de sus vocerías han proclamado que la principal causa de la migración es política y no de índole económica, incluso ideológica.

De entrada, no ha sido posible unificar o tan siquiera aproximar las diversas cifras de migrantes venezolanos que se suele citar. En 2019, la Agencia de Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR) estimaba en 2.519.780 la cantidad de venezolanos que habían salido de su país y que Colombia, Estados Unidos y Perú eran los destinos más recurrentes. Para el mismo período, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) aseguraba que la cantidad de migrantes era de 4.769.498, mayoritariamente hacia Colombia, Perú y Ecuador. El margen de error entre las dos cifras es una cantidad de personas superior a la población de Barcelona (Cataluña, España).

Aunque ACNUR corrigió súbitamente la cifra, y estableció ese mismo 2019 en 5,4 millones la cifra de



Durante el 2021 surgieron imágenes de “caminantes” venezolanos que fueron vistas en las redes sociales. Esta vez, no había tanta atención mediática como la que hablaba de ellos en 2018 y 2019, las grandes cadenas no aparecieron esta vez. Se trata de gentilejo de Venezuela, que nuevamente caminaba por el territorio colombiano, pero esta vez de regreso a su país de origen. Este nuevo desplazamiento por razones económicas tenía una nueva pesada carga a costas. Al aplicarse medidas de cuarentena en Colombia para contener el avance de la Covid-19 se ordena la restricción de muchas actividades económicas. A diferencia de otros países, entre ellos Venezuela, en Colombia no se ordena la suspensión del pago de arrendamientos o alquileres. Esto dejó en una situación muy compleja a muchos venezolanos residentes en Colombia, quienes sin depender de salarios sino de actividades diarias e informales, tuvieron dificultades para pagar. Ninguneados, estos venezolanos en situación económica vulnerable optaron por caminar de regreso hacia Venezuela, en un trayecto que podría tardar hasta siete días. Traen ahora el peso del estigma, del señalamiento y de la xenofobia. Son migrantes pobres en un país extraño.

venezolanos refugiados y muy curioso estudio sobre migrantes en el mundo. flujo migratorio, realizado por la OIM y ampliamente difundido en la página de la cancillería colombiana. El estudio se realizó en julio de 2017 “en algunos de los más representativos pasos oficiales y no oficiales de la frontera colombo-venezolana con el fin de analizar quiénes cruzan la frontera y para qué lo hacen”. Estas son algunas de las cifras obtenidas:

\* 67 % de las personas que cruzan la frontera fueron colombianas; 33 %, venezolanas.

\* 69 % de las personas que cruzaron a territorio colombiano indicaron querer regresar a su país de origen el mismo día; el 23 % señaló querer regresar en los próximos meses a su país de origen, y el 5 % manifestó su deseo de quedarse en el país. El 3 por ciento señaló querer pasar por Colombia hacia otro

**flujo-migratorio-frontera-colombia-revelan-estudio-flujo-migratorio-frontera-colombo)** sobre flujo migratorio entre Colombia y Venezuela de 2017, concluyendo que “en el año crítico de la emigración venezolana [2017], tres cuartas partes de las personas que cruzaron en ese período de Venezuela a Colombia eran de nacionalidad colombiana, y para el momento no se detectaba en las motivaciones del cruce de la frontera nada que aludiera a restricciones o persecución política”, muy contrario a lo pregonado en aquellos meses por Julio Borges, en busca de promover el bloqueo financiero y el embargo petrolero contra el país.

colombia-revelan-estudio-flujo-migratorio-frontera-colombo). No cabe sino concluir que el tema de la migración venezolana, al decir de Sures, “ha sido y seguirá siendo manipulado propagandísticamente con fines políticos, e incluso conspiratorio y desestabilización; ha sido y seguirá siendo objeto de tergiversaciones y deformaciones con fines crematísticos; [y] escapa a los métodos y canales tradicionales de fiscalización, monitoreo y contraloría”.

El drama de la población venezolana fuera del país solo ha sido una excusa para los fines estadounidenses de “cambio de régimen” y la acumulación dineraria, pues para ciertos gobiernos, partidos políticos, ONG y bancos, como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), todos afines al antichavismo internacional, este fenómeno es una “oportunidad” capitalista que genera muchos ingresos y muy pocas pérdidas.

El grado de las distorsiones y manipulaciones sobre la migración tuvo “dos efectos indeseables de la acción internacional en el tema de migrantes y refugiados: la movilización política en busca de acciones de desconocimiento de las legítimas autoridades venezolanas, y la captación y desviación de fondos destinados al apoyo a los migrantes”, afirma la primera entrega de Sures, “Uso político y mercantilización de la migración venezolana (I)” (<https://www.cancilleria.gov.co/newsroom/news/oim-cancilleria-migracion-colombia-revelan-estudio-flujo-migratorio-frontera-colombo>)

destino.

\* 52 % manifestó cruzar para realizar compras; 14 %, por motivos de trabajo; 17 %, para visitar a la familia; 5 % por turismo, 2 % por temas educativos y el 10 % por otros motivos.

Sures reseña brevemente en ese informe de la OIM (<https://www.cancilleria.gov.co/newsroom/news/oim-cancilleria-migracion-colombia-revelan-estudio-flujo-migratorio-frontera-colombo>)